

Presentación

Esta es la edición número 50 de la Revista Opción, lo cual constituye un importante logro y una gran satisfacción, puesto que representa un esfuerzo continuo por largos años en aras de difundir el conocimiento científico, desde el Departamento de Ciencias Humanas de la Facultad Experimental de Ciencias de la Universidad del Zulia (Venezuela).

Es una necesidad vital para países como el nuestro crear y reforzar sus propias capacidades científicas y tecnológicas, por ello, las universidades tienen una difícil labor que cumplir como formar los científicos, crear el conocimiento y sensibilizar a la opinión pública con respecto a los problemas de la ciencia.

Las instituciones que se dedican a la educación superior, los altos estudios y la investigación se han considerado claves para enfrentar los retos que aparejan los procesos de cambio y transformación que exige la sociedad en la que vivimos. Es dentro de este contexto, que la educación superior y la investigación están llamadas a vincular estrechamente la formación especializada con la producción científica, tecnológica y humanística.

La universidad tiene la oportunidad de ser uno de los polos de crecimiento en un momento histórico en el cual ya los recursos naturales de los países por sí mismos no bastan para alcanzar los niveles de vida deseados, por lo que cada vez cobra mayor importancia la capacidad para generar, concentrar, asimilar y aplicar nuevos conocimientos.

*La investigación que se hace desde la universidad constituye el nexo de un número de responsabilidades esenciales de la sociedad, entre ellas mantener la infraestructura científica, desarrollar capacidades para explorar nuevos campos de la investigación, formar generaciones de científicos, proporcionar a la docencia la dimensión científica que requiere, conducir la investigación necesaria para la innovación, la generación y **difusión del conocimiento**.*

Hoy las teorías científicas se generan y desarrollan, dentro de un marco de investigación que abarca diversos tipos de compromisos o supuestos básicos que comparte la comunidad de especialistas en un campo. De aquí que las teorías no pueden cumplir el papel de unidades básicas de análisis en el estudio de la ciencia -papel que les habían asignado los filósofos clásicos-, y se introduzcan unidades de análisis más complejas, como son los marcos de compromisos o presupuestos.

Un marco de investigación comprende, para empezar, presupuestos de tipo pragmático: cuál es el interés en construir determinadas teorías y lo que se espera de ellas, es decir, qué problemas deben resolver y a qué campo de fenómenos se pretenden aplicar. También comprende presupuestos de carácter ontológico: qué tipo de entidades y procesos se pueden postular como existentes en el dominio de investigación; presupuestos de carácter epistemológico: a qué criterios se deben ajustar las hipótesis -que se proponen como solución a problemas- para calificar como conocimiento; así como presupuestos sobre cuestiones de procedimiento: qué técnicas experimentales y qué herramientas formales se consideran más adecuadas o confiables. El marco condiciona, incluso, la manera de conceptualizar la experiencia y clasificar los fenómenos, ya que ante todo implica el compromiso con un determinado es-

quema conceptual -sistemas de categorías- y un conjunto de principios teóricos, que expresan oposición al supuesto de una base empírica neutral (Pérez R., 1999:22).

Otra idea importante es que los marcos generales de investigación también cambian. Si se acepta que estas unidades de análisis adquieren características específicas y nombres diferentes: paradigmas, programas de investigación, tradiciones científicas, teorías globales, también se tiene que aceptar, que los eventos más relevantes de la historia de la ciencia son aquéllos que involucran cambios en los marcos generales o paradigmas que guían la investigación en una disciplina.

La diversidad y las nuevas formas de organizar el conocimiento, el ritmo veloz de su producción, la pluralidad de la ciencia y la complejidad de los nuevos saberes, ya no permite que la difusión del conocimiento se haga como tradicionalmente se venía haciendo. Se hace necesario llevar a cabo cambios que conduzcan a mejorar no sólo la visibilidad y la rapidez, sino también la calidad y el impacto de la producción del conocimiento científico.

La **Revista Opción**, desde sus inicios, ha constituido ejemplo de búsqueda y superación para responder a tales requerimientos; esto puede evidenciarse al observar su trayectoria y sus numerosos éxitos como lo constituye esta **edición número 50**.

Desde este espacio se quiere promover la discusión de algunos aspectos que atañen a los procesos de producción y difusión de la investigación en Venezuela con miras a mejorar la calidad de nuestras publicaciones y el nivel de la investigación y en tal sentido se está organizando con motivo de esta edición especial, un **Foro: Calidad y evaluación de la producción científica en Venezuela**, a realizarse el próximo mes de noviembre de 2006, el cual contará con un panel formado por destacados editores de revistas científicas, para el cual desde ya, estamos cursando invitación a todos nuestros lectores, colaboradores y a la comunidad científica en general.

Asimismo, este número está integrado por trabajos de importantes investigadores internacionales: **Eero Tarasti, Doris E. Martínez Vizcarrondo, Alfredo Tenoch Cid Jurado, Lauro Zavala**; y de investigadores nacionales: **Nelly García Gavidia, Elvis Rodríguez Martínez, Alexander Mosquera, Migdalia Pineda de Alcázar, Ligia Pirela de Faría, Leticia Prieto de Alizo, Orlando José Ferrer Montaño**, los cuales realizan sus reflexiones y aportes desde diferentes enfoques, perspectivas y áreas de conocimiento de las ciencias sociales y humanas, que la **Revista Opción** publica y que sin duda enriquecen el debate planteado.

Finalmente se desea hacer un reconocimiento, por el apoyo institucional que le ha brindado la Universidad del Zulia (Departamento de Ciencias Humanas de la FEC y el CONDES) a la **Revista Opción** desde la publicación de la **edición número 1** hasta la presente **edición número 50**, igualmente a sus editores, asesores, cuerpo de árbitros, colaboradores internacionales y nacionales, y personal administrativo. No se puede dejar de mencionar el apoyo dado por el FONACIT, así como también el trabajo realizado por Ediciones Astro Data, S.A, quien ha tenido la responsabilidad en todos estos años de la impresión de los cincuenta números, y por supuesto a nuestros lectores en los diferentes países y latitudes.

A todos reiteramos nuestro agradecimiento.

Nilá Leal González
Editora